José Briceño-Ruiz e Isidro Morales (Eds.) 2017. Post-Hegemonic Regionalism in the Americas. Toward a Pacific-Atlantic Divide? Nueva York: Routledge.

Dr. Gonzalo Álvarez Fuentes*

El libro editado por José Briceño-Ruiz e Isidro Morales, y en el cual participan otros diez destacados académicos, pone el acento en varios de los principales temas que afectan la actual agenda de las relaciones internacionales de América Latina, particularmente aquella relacionada con el regionalismo y las transformaciones que éste ha sufrido en virtud de las cambiantes circunstancias locales, regionales y globales de las últimas décadas. De acuerdo a varios de los autores de esta obra, el regionalismo latinoamericano ha transitado desde un modelo centrado en el libre mercado a nuevas formas de entender el desarrollo y la integración, que incluyen aspectos políticos, sociales, y en general, un rechazo al paradigma neoliberal manifestado en el regionalismo abierto que predominó en la década de 1990. No obstante, también advierten sobre el reciente resurgimiento de este último modelo a través de nuevos organismos de cooperación, lo cual coexiste con diferentes esquemas y visiones divergentes respecto de la integración.

En este sentido, el libro está en sintonía con el estado actual del regionalismo en América Latina. Más que proponer una sola respuesta o interpretación a su actual estado, realiza diversas preguntas y enuncia varios elementos que afectan la dinámica de las relaciones internacionales en la región. Las preguntas y respuestas que plantean los autores pueden clasificarse en torno a tres grandes líneas.

La primera se concentra en el regionalismo de carácter neoliberal y su evolución. En esta línea, el artículo de Cintia Quiliconi (Capítulo 3) analiza este fenómeno desde una perspectiva más general, concentrándose en el regionalismo abierto de la década de 1990, los acuerdos bilaterales de libre comercio entre el norte y el sur

* Cientista Político, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. Magíster en Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile. Dr. en América Latina Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid, España. Correo electrónico: galvar03@ucm.es Afiliación institucional: Investigador Asociado del Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Arturo Prat.

que acompañaron a ese proceso y la más reciente creación de la Alianza del Pacífico. Por su parte, Isidro Morales (Capítulo 2) aborda la influencia de Estados Unidos en la agenda regional a partir de la promoción del libre comercio bilateral. Lorena Oyarzún (Capítulo 7) analiza la Alianza del Pacífico y su promoción de la economía de mercado; mientras que Olivier Dabene y Kevin Parthenay (Capítulo 8), estudian el caso de América Central y la lógica pragmática con la que han actuado los países de esa subregión ante los cambios en el regionalismo.

La segunda línea aborda el denominado regionalismo post-hegemónico. Pía Riggirozzi y Diana Tussie (Capítulo 1) plantean que las estructuras regionales poseen una capacidad transformativa para liderar nuevos procesos de cooperación e integración sectorial. Este "momento post-hegemónico", como lo denominan, se manifiesta en instituciones como la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y es -para las autoras- una oportunidad para que los regionalismos del sur se comprometan en la defensa del desarrollo social, la equidad, los derechos y la formación de normas internacionales.

Considerando que la primera y segunda línea de análisis señalan que el regionalismo en América Latina ha tenido diversas etapas, que van desde un predominio del regionalismo abierto y su posterior decaimiento -pero no desaparición-, hasta el posterior desarrollo de un "momento post-hegemónico" y un reciente resurgimiento de la agenda neoliberal ¿Cuál es el momento actual del regionalismo latinoamericano?

Una tercera línea se concentra precisamente en esta dimensión. Los artículos de José Briceño-Ruiz (Capítulo 4) y José Antonio Sanahuja (Capítulo 5), buscan interpretar la dinámica regional, señalando que luego del decaimiento del regionalismo abierto y la emergencia de una narrativa post-hegemónica, no necesariamente existe un solo tipo de regionalismo predominante, ni los países de América Latina siguen estrategias de política concentradas exclusivamente en el mercado o en el Estado. Efectivamente, Briceño Ruiz, Vigevani y Pasquariello (Capítulo 9), sostienen que los mismos países que se han identificado como promotores del regionalismo post-hegemónico (Argentina, Brasil y Venezuela) poseen políticas de integración divergentes. Un reflejo de lo anterior puede evidenciarse también en el caso del

Mercado Común del Sur (MERCOSUR), organismo que, de acuerdo al texto de Mario Carranza (Capítulo 6), si bien se ha adaptado a los cambios en el contexto regional, depende en buena medida del tipo de políticas que impulsen sus estados miembros.

Con todo, Briceño-Ruiz y Morales (en el capítulo dedicado a las Conclusiones) sostienen que el regionalismo post-hegemónico o post-liberal lideró los cambios en las narrativas y prácticas de la integración y la cooperación en América Latina a través de instituciones como la UNASUR, el ALBA y la reconfiguración del MERCOSUR, en contraste con el declive del regionalismo abierto.

No obstante, estos autores advierten que el regionalismo post-hegemónico posee una doble dimensión. Por un lado, se ha transformado la manera de entender la integración hacia nuevos esquemas de cooperación política y social, más allá del libre comercio. Por otro, los países de América Latina han llevado a cabo sus opciones de relacionamiento internacional de manera diversa: mientras algunos se han opuesto directamente a los esquemas de integración neoliberal, varios han combinado sus estrategias de cooperación, y otros han mantenido un compromiso con el modelo de regionalismo abierto.

El resultado de esta diversidad se grafica en las instituciones que coexisten en Latinoamérica, que van desde el ALBA hasta la Alianza del Pacífico, en las narrativas que subyacen a estas iniciativas, las cuales se relacionan con los cambios en las políticas domésticas de los países del subcontinente y evidencian, además, la complejidad del escenario regional, el cual, de acuerdo a los autores -y a modo de abstracción- puede dividirse en dos visiones: una centrada en la inserción competitiva en la economía global; y otra, que considera la necesidad de mediar esta inserción a través de políticas que apunten a reducir los desequilibrios políticos y sociales desencadenados por la naturaleza misma del cambio económico y tecnológico (Briceño-Ruiz y Morales, p. 199).

Para los estudiosos de las relaciones internacionales en América Latina y para el público interesado, es precisamente esto último el aporte principal de esta obra. Es decir, dar cuenta de la realidad de la región, de manera parsimoniosa, pese a la

complejidad y diversidad del regionalismo actual, el cual si bien se concentra en dos grandes visiones, estas incluyen un desarrollo histórico, factores ideacionales o "narrativas" -como sugieren los autores-, elementos domésticos, manifestaciones institucionales, y otros factores intervinientes como es el caso de las potencias extra regionales, y las dinámicas mismas del sistema internacional y la globalización. Todos estos elementos son abordados a través de los distintos artículos del volumen.

No obstante, también se advierte la carencia de algunas dimensiones que podrían contribuir a entender el estado actual del regionalismo en América Latina y, principalmente, ayudar a explicar su complejidad y diversidad. En primer lugar, existe una dimensión estructural de cambios globales y estructurales, que si bien subyace en la mayoría de los capítulos del libro, no se desarrolla en extenso como una variable explicativa de los distintos "momentos del regionalismo", por ejemplo, cómo tras la crisis de la deuda y la redemocratización en el continente se propició la convergencia neoliberal a través del regionalismo abierto, y a su vez, luego de la crisis de este modelo surgió el denominado regionalismo post-liberal o post-hegemónico.

En segundo lugar, los factores domésticos reciben un tratamiento similar a lo largo del texto, donde no se distingue en qué casos y bajo qué circunstancias son más o menos explicativos del tipo de regionalismo que se impulsa. En este sentido, varios de los argumentos planteados tienden a debilitarse frente a los cambios domésticos recientes que han ocurrido en varios de los países de la región y que han repercutido negativamente en los organismos post-hegemónicos o post-liberales.

Tercero, en el ámbito de las nuevas "narrativas", no se señala con claridad -ni metodológica ni epistemológica- si efectivamente éstas se han desarrollado ni menos consolidado, por lo que se puede argumentar que el "momento post-hegemónico", si bien ha tenido un impacto, carece de fundamentos ideacionales que lo sostengan en el tiempo. Cuarto, y relacionado con las narrativas, existen numerosos fenómenos que impactan sobre el regionalismo que no han sido lo suficientemente abordados en los diversos artículos del libro, sobre todo aquellos que guardan relación con cuestiones identitarias de América Latina. Tales fenómenos, van más allá de los esquemas institucionales de cooperación e integración y tienen que ver, por ejemplo,

con los relatos asociados al emergente discurso de la diplomacia de los pueblos o la idea del "buen vivir" versus las ideas asociadas al racionalismo occidental.

Quinto, la falta de explicaciones y resultados concluyentes puede entenderse -además de la diversidad y complejidad regional- por la falta de definiciones respecto de los alcances y limitaciones de los marcos teóricos utilizados, y por la inexistencia de una metodología común a lo largo del libro, que considere, por ejemplo, un número determinado de casos para cada tipo de regionalismo, se concentre en períodos de análisis bien definidos y utilice herramientas que puedan revelar explicaciones y procesos causales.

Pese a lo anterior, el libro editado por Briceño-Ruiz y Morales es un excelente punto de partida para profundizar en el conocimiento del regionalismo en América Latina y avanzar hacia la búsqueda de explicaciones que permitan entenderlo más allá de "momentos" determinados.